

## >El molino tiene un gigantesco torno que ocupa el fondo del local

de cruz latina con capillas laterales, está cubierta con bóveda de lunetos y sobre el crucero hay cúpula sobre pechinas”.

En el entorno próximo se emplaza el molino de aceite, nos aproximamos hasta él, de planta rectangular, tejado de un agua de larga tramada, zócalo esquinazos y cadenas de sillería, presenta un aspecto remozado. Severino Pallaruelo recoge esta construcción en su libro Molinos del Alto Aragón, aporta un detallado croquis de la distribución de los diferentes elementos, citamos algunos fragmentos de dicha bibliografía: “De casi 300 metros cuadrados de superficie. Cuenta con un buen torno de libra. A la derecha había un espacio para atar las bestias, un pesebre y también estaban los algorines. A la izquierda el ruello que desahacía las olivas movido por una mula que giraba y giraba. El gigantesco torno ocupa el fondo del local. La viga de 12 metros”. En la fecha actual dicho edificio está recuperado, con su piedra de moler, su torno, pilas para el aceite, algorines, el recinto en ocasiones acoge interesantes exposiciones.

Terminamos el escrito citando un poema de mi libro BOSQUEJOS.

EL VIÑEDO (en Castilsabás)  
Cuenta la leyenda que entre las viñas,  
aun pastorcillo se le apareció la Santa,  
antes tal suceso se erigió una ermita.  
Cada uno de mayo acuden a su cita/  
las bruñidas cruces en romería,  
al compás del tañido de las campanas.  
Verdes alcaceles, verdes olivos, viñedos,  
alineados almendros, glaucos cajicos,  
en la floreciente primavera le hacen compañía,  
bajo la mirada de la atalaya de Santa Eulalia.  
El labrador al molino sus olivas llevaba,  
en el algorín el fruto espera su molienda,  
mientras el pesador uellogira y gira,  
al mismo compás que la vieja mula,  
en su monótono viaje en un aparte,  
el ciclo peotorno exprime hasta la última gota,  
mana una fontana de orolíquido entre las esteras,  
en la pétreapila el mansolíquido gana su pureza.  
Olivos y viñedos que ser etuercen en soledad,  
arrancados por el hombre esclavo del peculio,  
esas vides que daban buen vino,  
esos olivos que daban buen aceite,  
dando paso a los verdes alcaceles.



Ermita de San Fertús.



Castilsabás.



Ermita de San Fertús.



Bandaliés.